



Griega

Junto con Brasil, Argentina es el país que más griegos recibió durante el s. XX.

Un poco de historia...

Junto con Brasil, Argentina es el país que más griegos recibió durante el s. XX. Sin embargo, ya en el siglo XIX, se registra la presencia histórica de algunos griegos que combatieron en las guerras de la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata y de las luchas internas que precedieron a la organización Nacional.

Como se desprende del primer censo nacional de año 1869, los pioneros de la colectividad griega en la Argentina eran marineros: en las boletas manuscritas que conciernen a las circunscripciones de la ciudad de Buenos Aires están registrados 44 griegos, entre los cuales había 4 mujeres. De las 35 personas de las cuales tenemos datos sobre su profesión, 27 eran marineros, uno era buzo y uno estibador en el puerto. Esta naturaleza ligada al mar, favoreció los asentamientos de estos pioneros en el barrio porteño de La Boca. Se mencionan los nombres de los marinos Nicolás Jorge (Kolmaniátis), Miguel Samuel Spiro (Spíru), Jorge Cardássy (Supailís) y Juan Jorge (Georgíu). Se cuenta también que el primer pregonero del puerto de Buenos Aires fue un griego.

La inmigración griega hacia la Argentina obtuvo dimensiones importantes en la primera década del siglo XX, cuando se produjo una mayor diferenciación en la composición étnica de las corrientes migratorias que llegaban al país.

¿Quiénes llegaron?

La mayoría de los peloponenses que emigraron a la Argentina llegaron al país recién a los fines de la década del 20 y sobretodo en la década del 30, así como en la segunda posguerra. Provenían en su mayoría de zonas que seguían estando bajo dominio

otomano u otras recién liberadas; más específicamente, provenían de los centros urbanos de Macedonia, Atenas y sus alrededores, así como las islas del Egeo Norte y Oriental. La fuerte inmigración desde éstas islas – sobretudo Chios, Samos y Lesbos -, liberadas en el año 1913, fue principalmente consecuencia del movimiento de los Nuevos Turcos, el cual a partir del año 1908 obligaba a los súbditos extranjeros a aliarse en las filas del ejército otomano; ante esta amenaza, muchos hombres optaron por la solución de la emigración. Después de la reducción de la inmigración en la década del 30, periodo en el cual la inmigración griega hacia el país revistió un carácter más familiar, se produjo una segunda ola migratoria en la década de 1950, durante la cual la llegada de inmigrantes griegos fluctuaba entre 150 y 661 anualmente. Más cercanos a la actualidad, en el censo nacional de población argentina del año 1980 se contabilizaron 4.944 griegos – 2.744 hombres y 2.189 mujeres -, de los cuales 2.295 vivían en la Capital Federal y 1.335 en el Gran Buenos Aires (INDEC, Censo Nacional de población y vivienda, 1980, tomo Población, serie D) A pesar de la diversidad regional y las distintas experiencias premigratorias, el grupo migratorio griego presentaba una alta homogeneidad en cuando a su composición profesional: el 50.5 por ciento de los llegados entre los años 1906-1910 y el 39.3 por ciento de los llegados en el periodo 1911-1926 ejercían, en el país de origen, un trabajo relacionado con tareas agrícolas. Al llegar al país, la mayoría se convirtieron en obreros no especializados, el 4.4 por ciento empresarios y profesionales libres, el 3.9 por ciento marineros y sólo 1.8 por ciento agricultores.



¿Dónde se establecieron?

Las oportunidades laborales condicionaron en parte el lugar y el modelo de establecimiento de los griegos en el país. La industria frigorífica absorbió a bastantes inmigrantes que se establecieron en Campana, Zárate y sobre todo en Berisso. Si bien muchos griegos fueron al interior, la mayoría de ellos se establecieron en la ciudad de Buenos Aires y sobre todo en el barrio de Palermo: en 1914, sobre un total de 2.700 griegos que vivían en Capital Federal, 949 vivían en la circunscripción 18, principalmente concentrados en las calles Canning, Gorriti y Honduras, seguidas por Julián Álvarez, Aráoz, Lavalleja y Malabia. Importantes comunidades griegas se formaron en el barrio industrial de Nueva Pompeya y en Lomas de Zamora donde el acceso a la vivienda propia era más fácil con respecto al centro. Fue principalmente en estos barrios donde se fundaron las avocaciones étnicas y se construyó gradualmente la vida comunitaria griega.

¿A qué se dedicaron?

Ya en los años 20 y 30, la prensa griega en Buenos Aires, incentivaba la actividad comercial entre los miembros de la colectividad, con especial énfasis en la promoción

de importaciones de productos griegos. Y en efecto a pesar de las dificultades, la guía comercial de los griegos de 1938, 19 empresarios de la colectividad ya importaban productos griegos, principalmente aceite, aceitunas, fruta seca, pescado en latas, arenques y tabacos.

Aunque las limitaciones de ésta actividad la hacía inaccesible para el grueso de la inmigración griega en búsqueda de progreso, el comercio continuaba siendo visto como una profesión prestigiosa. El comercio de golosinas se convirtió entonces en el camino principal para el ascenso social de la colectividad griega: era un rubro nuevo, creación de inmigrantes que estaban buscando espacios vacíos que no habían controlado los argentinos ni los grupos migratorios previos.

Varios registros históricos demuestran el rol decisivo de los griegos en la fundación de la A.D.D.Y.A (organización que nucleaba a los mayoristas golosineros del país) y la posición de liderazgo que mantuvieron en ella.

A la asociación de los griegos con el rubro de las golosinas contribuyeron también las industrias griegas que producían dulces. Dos nombres están estrechamente ligados con la industria dulcera: se trata de los hermanos Georgalos y Demetrio Elidáis. Su fama no se debe sólo a su gran poder económico sino también a la gran difusión de sus productos al público consumidor: el “mantecol” de los primeros y los alfajores “HAVANNA” del segundo están entre los clásicos y más queridos postres argentinos.

Vida institucional

La Iglesia Ortodoxa Griega

La mayoría de la inmigración de origen griego, profesa la fe cristiana ortodoxa. La Iglesia Ortodoxa Griega es una de las 15 iglesias autocéfalas (con capacidad para nombrar sus propios obispos) de la comunión ortodoxa.

En 1907 un Sacerdote griego estableció una Capilla en la Galería Pacífico de la Ciudad de Buenos Aires. Más tarde se establecen sucesivamente dos Capillas más en Buenos Aires, en los barrios de Palermo y Villa Crespo, bajo la dirección de Sacerdotes griegos, hasta que a partir de 1926 se construyen, sucesivamente, la Catedral de la Dormición de la Virgen en la calle Julián Álvarez 1030 del barrio de Villa Crespo, la Iglesia de San Nicolás en la Av. Intendente Rabanal (ex Coronel Roca) 1418 del barrio de Pompeya.

La Catedral de la Dormición de la Virgen, fue inaugurada en 1928. Se trata de una construcción de estilo clásico, pero en su interior resalta el estilo bizantino. Este templo contiene 12 arañas en distintos tamaños. En sus vitrales sobresalen apliques dorados, donde podemos admirar escenas del Evangelio y pasajes de la vida de los Santos.

Los Viernes Santos se realizan allí procesiones que son famosas por la gran concurrencia de fieles.

La Arquidiócesis Ortodoxa Griega de Buenos Aires y Sudamérica fue fundada en 1996, después de la división de la Arquidiócesis Ortodoxa Griega de Norte, con sede en

Nueva York (EE.UU.) y de Sudamérica. Su territorio hoy comprende los países de la Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú, Surinam, Guayana, Guayana Francesa, y Uruguay. Bajo su dirección se encuentra el Instituto Incorporado "Atenágoras 1º", en Lerma 242, que es el único colegio secundario griego en toda Latinoamérica.

En el Templo San Nicolás del barrio de Pompeya, funciona también la sede Asociación Helénica "Panelinion" fundada por inmigrantes griegos. El estilo del edificio es ecléctico y la ornamentación interior fue traída de Grecia.



La Federación Panhelénica Argentina

La Federación Panhelénica Argentina, nuclea a todas las instituciones de la colectividad. En Capital Federal las principales Instituciones son: Asociación la Colectividad Helénica (Palermo) Colectividad Helénica Panelinion (Pompeya) y Unión Helénica Peloponense.

En la Federación convergen representantes de las instituciones para realizar emprendimientos conjuntos, como gestionar legislación para la colectividad, o coordinar sus calendarios de actividades evitando interferencias en las fiestas de aniversario o patronales de cada institución.

La colectividad difunde sus actividades, información sobre Grecia y reflexiones, a través de Luz Helénica; Grecia hoy; Logos helénico; Pallas Atenea;

Instituto Incorporado Colectividad Helénica

En el plano educativo, el Instituto Incorporado Colectividad Helénica (creado en 1983) pertenece a la Asociación Colectividad Helénica, creada en 1928. En esta institución los alumnos tienen idioma griego como asignatura obligatoria. Además se vincula a la

comunidad a través de las siguientes actividades: Transmisión de la cultura helénica, mitología, artes, danza griega, literatura, costumbres, música griega y tradiciones. Éste colegio recibe un subsidio que permite cubrir el 50% de su manutención, por parte del gobierno griego.

Colectividad Helénica Panelinion

En el año 1924, se funda la primera escuela de griego en la Capital Federal, en un local alquilado de la Av. Del Barco Centenera en Pompeya, un populoso e industrial barrio periférico.

Las clases comenzaron solo con 5 alumnos, pero al poco tiempo el aumento de la corriente migratoria acentuó la necesidad de un espacio más propicio para poder relacionarse y enseñar el idioma. De esta forma nace la Colectividad Helénica Panelinion el 9 de julio de 1926. Éste fue el primero de una sucesión de logros alcanzados que dieron lugar a la multiplicación de espacios y emprendimientos en la comunidad de Pompeya. Así surgió la Iglesia del Patrono San Nicolás, la sede social y la escuela idiomática; más tarde se pudo concretar el Campo Deportivo y la Capilla San Nectarios.

Actualmente en la sede se ofrecen clases de baile para todas las edades, a la vez que se dictan clases de idioma con profesores enviados desde Grecia, a través de gestiones realizadas por la Embajada.

Filoptojos Adelfotis

Desde su fundación en el año 1929, la Asociación de Damas de Beneficencia de la Colectividad Helénica de Buenos Aires Filoptojos Adelfotis ha realizado una gran tarea benéfica a favor de los inmigrantes griegos que llegaban al país, ofreciendo apoyo, orientación, ayuda económica y protección. Desde entonces, las damas de la institución trabajan enfrentando complejas situaciones, como intervenciones quirúrgicas de alto riesgo, desalojos, y otras realidades cotidianas de difícil solución. Para llevar a cabo ésta tarea, cuentan con la valiosa colaboración de empresarios griegos, que a través de sus donaciones comparten la misión que desde siempre ha guiado a la institución. La obra de Filoptojos Adelfotas, se extiende más allá del ámbito de la Ciudad de Buenos Aires, y alcanza a la colectividad de Berisso, Mar del Plata, Bahía Blanca, Mendoza, y Rosario, entre otras ciudades.



Aportes a la cultura porteña

Pioneros en las fuerzas armadas

Muchos inmigrantes griegos de los primeros años de nuestra nación, participaron activamente en las luchas por la independencia, y luchas sucesivas que marcaron el inicio de la historia argentina. En la mayoría de los casos, sus principales aportes vienen dados por sus habilidades en la navegación.

Nicolás Jorge, oriundo de la Isla de Hidra, llegó al país en 1811, y ese mismo año se alistó como contramaestre.

Participó en forma destacada en numerosos combates contra las fuerzas realistas, y recibió la medalla acordada a los vencedores, por el Supremo Director del Estado, don Gervasio Antonio Posadas, y el dictado de “Benemérito de la patria en grado heroico y eminente” otorgado por la Asamblea General Constituyente.

El 24 de diciembre de 1814 obtiene el grado de subteniente, y en octubre de ese año fue es comandante del falucho “San Luís”.

En 1819 fue promovido a teniente y continuó su carrera militar destacándose en numerosos combates en la Guerra contra el Brasil junto al Almirante Brown. Por su actuación, en el curso de esta campaña fue promovido al grado de capitán.

En 1861, obtuvo su separación del ejército y en 1866 falleció en el pueblo de Morón. Sus restos fueron trasladados al cementerio de la Recoleta dónde aún descansan.

Samuel Spiro, también natural de Hidra, fue uno de los marinos extranjeros que fueron incorporados a la escuadra que creó el Gobierno de las Provincias Unidas en 1813 para afrontar el control de las fuerzas navales españolas. Samuel Spiro fue incorporado con el empleo de teniente 2º al servicio naval y se le encomendó el mando de un lanchón armado. Antes de que la balandra “Carmen” fuera abordada por los realistas de Romarate, luego de perder la batalla de Arroyo de la China, Spiro, viéndose impotente para defenderla, en un rasgo de valor sublime, prendió fuego a su santabárbara y voló hecho pedazos con su buque.

Constantino Jorge, nació en la ciudad de Thinos (Grecia), el 15 de Mayo de 1830 (calendario griego), En 1851 se embarcó como guardiamarina a bordo de la fragata “Alfonso”, buque con el cual tomó parte en la campaña contra Rosas. Desde entonces participó de numerosas actividades militares en contra de la Confederación.

Por decreto en 1895 pasó a retiro con el sueldo del grado inmediato superior, por haber quedado inutilizado debido a heridas recibidas en combate heroico.

En 1893 juró en la Plaza de la Victoria la Constitución promulgada por el gobernador General Pinto. Rindió homenajes a los restos del Almirante Brown, del General San Martín y del Coronel Álvaro Alzogaray.

En 1887 se le concedió la medalla a los participantes de la campaña de Río Negro y Patagonia. En noviembre de 1890 se le concedieron los premios otorgados por la terminación de la Guerra del Paraguay.

En 1891 el Brasil le acordó una medalla con pasador de plata; y en el año 1894, la Republica oriental con el sol de plata, por aquella guerra.

El Capitán de Fragata Constantino Jorge falleció en Buenos Aires en 1896.

Los hermanos Georgalos y el Mantecol

La historia de los hermanos Georgalos comienza en 1937, cuando el hermano mayor, Miguel, abandonó su tierra natal, Chios, para afincarse temporariamente en Varsovia, Polonia, donde aprendió el arte de la fabricación de dulces. A causa de la segunda guerra mundial, en 1939 llegó a Buenos Aires y empezó la elaboración artesanal de la pasta maní, materia prima del famoso “mantecol”.

Esta especie de turrón tiene su inspiración en ciertas confituras de la gastronomía griega, particularmente el llamado halva.

Su primera empresa, “La Greco - Argentina”, cambió su denominación por “Georgalos Hermanos S.R.L” en los primeros años de la década del 50’ cuando ya todos los hermanos se habían establecido en Argentina.

Los kiosqueros de Buenos Aires

Las historias personales de algunos comerciantes griegos de Buenos Aires, muestran que la apertura del primer kiosco, era una etapa obligatoria en su trayectoria comercial. En el anexo de la Guía Comercial del año 1938 que clasifica a los griegos según su profesión, se puede observar que 274 miembros son kiosqueros. En muchos casos se trata de hermanos o parientes, contabilizándose 52 apellidos familiares en este rubro.

Los pioneros que ya habían pasado a la venta por mayor de golosinas, favorecían la apertura de nuevos kioscos; a través de redes sociales, los nuevos inmigrantes recibían información, promesas de provisión de productos con crédito y a veces, ayuda económica directa.

Los ámbitos de sociabilidad de los griegos, como el hotel Michalis Sofronas en la Boca y lo cafés helénicos, funcionaron como espacios de intercambio de información y oportunidades entre inmigrantes que no conocían previamente y tenían en común las ansias de progreso en este rubro.



Barrios, calles, plazas y monumentos

La presencia griega en Buenos Aires se refleja en el nombramiento de algunas calles y plazas que hacen referencia no sólo al país sino también a algunas de sus personalidades destacadas. Nuestra Ciudad cuenta con una calle llamada GRECIA, así como también

una calle ATENAS, por la ciudad capital del país. En nombre de GRECIA también se ha bautizado una plaza.

La Plaza Grecia

La Plaza Grecia de Buenos Aires ha cobrado especial atención en el año 2002, por la Floralis Genérica, la gigantesca flor de acero creada por el arquitecto Eduardo Catalano, que actualmente se ha convertido en un importante punto turístico. Su nombre indica que “pertenece a todas las flores”, por eso está rodeada de una hermosa arboleda.

Lo que maravilla de esta obra es su constante movimiento. La flor se abre y se cierra cada día, se cierra de noche y se abre cuando amanece en Buenos Aires. Su creador donó esta “obra ambiental” al Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Calles de Buenos Aires

La cultura griega ha sido influyente en todo el mundo. Por esta razón, además de encontrar a Grecia en las calles GRECIA y ATENAS, existen unas cuantas en homenaje a personalidades destacadas de su cultura. Calle ARQUIMIDES, por el sabio griego de Siracusa que inventó numerosos mecanismos (287-212 a.C.); calle EUCLIDES por Euclides de Alejandría, matemático griego, autor de “Elementos de geometría” y del postulado que lleva su nombre; calle HOMERO, por el poeta griego cuyo nombre es símbolo de la epopeya helénica y a quien se le atribuyen “La Ilíada” y “La Odisea”; calle PITAGORAS (580-500 A.C.) por el filósofo y matemático griego, responsable de haber creado el teorema que lleva su nombre; calle PLUTARCO (46.120), por el escritor griego de Queronea que escribió “Vidas Paralelas”. Por último existe la calle PROMETEO por el personaje de la mitología griega y calle SOCRATES en honor al filósofo griego, autor del célebre aforismo “sólo se que nada sé”

Curiosidades

Los pioneros de la colectividad griega en Buenos Aires eran marineros o tenían profesiones vinculadas al puerto.

Desde su llegada al país, los inmigrantes griegos se dedicaron al comercio mayorista de las golosinas. Se destacan los hermanos Georgalos con su producto Mantecol y Demetrio Elidáis, con los alfajores HAVANNA.

Ver fuentes consultada

- Memorias de Inmigrantes I, Dirección General de Relaciones Institucionales, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

- Monumentos y Obras de Arte en el Espacio Público. Colección cuadernos educativos, Buenos Aires, Comisión de Preservación del Patrimonio Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, 2001.
- Nogués, Germinal, Buenos Aires, ciudad secreta, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2003.
- Piñeiro, Alberto Gabriel, Las calles de Buenos Aires. Sus nombres desde la fundación hasta nuestros días, Buenos Aires, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, Secretaría de Cultura, Gobierno de Buenos Aires, 2005. *Piñeiro, Alberto Gabriel, Barrios, calles y plazas de la Ciudad de Buenos Aires. Origen y razón de sus nombres, Buenos Aires, Patrimonio e Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, Secretaria de Cultura, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, s/f.
- “Todo es Historia, En la Escuela”, Suplemento de Ciencias Sociales para docentes de EGB y Polimodal. Suplemento N°4, abril del 2000.
- DAMILAKOU, María. “Comerciantes griegos en Buenos Aires: el caso de los “golosineros”. Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos. Revista Nro: 48
- MELAS, Andrés. Los griegos en la Argentina. 1954 Buenos Aires
- Iglesia Ortodoxa Griega. En Internet.

Sitios web:

- Fundación Nostos. En Internet <http://nostosonline.org.ar/>
- Dvd: Asociación “La Colectividad Helénica” 80º aniversario 1928-2008.

Datos del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmesese como **voluntario** o **donante**, para promover el crecimiento y la difusión de la **Biblioteca Virtual Universal**. www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente **enlace**. www.biblioteca.org.ar/comentario



editorial del cardo